

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
DE BUENOS AIRES

CENTRO DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

EUGENIO PUCCIARELLI



Sceau de l'Abbaye du Bec vers 1230

XIV^a JORNADAS NACIONALES
DE FILOSOFIA MEDIEVAL

**El bien y el mal
en el pensamiento medieval:
ángeles y demonios**



23-26 de abril de 2019
ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE BUENOS AIRES
Av. Alvear 1711 – 3er Piso

XIVª JORNADAS NACIONALES DE FILOSOFIA MEDIEVAL

Martes 23 de abril

Salón de Actos

Presidente de la mesa: Gerald Cresta

- 14.30 a 15.00 h. ANA LAURA FORASTIERI
Presencia de los ángeles en la obra de santa Gertrudis
- 15.00 a 15.30 h. FERNANDA OCAMPO
Intellectus agens ut capax Dei: el lugar del intelecto agente en la unión del hombre con Dios, según Dietrich von Freiberg.
- 15.30 a 15.50 h. Preguntas a los expositores
- 15.50 a 16.10 h. Intervalo
- 16.10 a 16.40 h. LEONARDO PONS
Ángeles y demonios luego de la caída en la Teología de Orígenes
- 16.40 a 17.10 h. FABIÁN LUDUEÑA ROMANDINI
La recepción del *dolce stil nuovo* en Marsilio Ficino (1433-1499).
El problema del amor en sus fuentes medievales
y sus resonancias angélicas
- 17.10 a 17.30 h. Preguntas a los expositores
- 17.30 a 17.45 h. Intervalo

Presidente de Mesa: Juan C. Alby

- 17.45 a 18.15 h. MARÍA RAQUEL FISCHER
Faut-il parler des anges?
- 18.15 a 18.45 h. RUBÉN PERETÓ RIVAS
Reflexiones e interrogantes sobre la melancolía y otros males medievales y contemporáneos
- 18.45 a 19.15 h. Preguntas a los expositores

XIVª JORNADAS NACIONALES DE FILOSOFIA MEDIEVAL

Miércoles 24 de abril

Salón de Actos

Presidente de la mesa: Jazmín Ferreiro

- 14.30 a 15.00 h. FRANCO NERVI
El problema del mal en la antropología agustiniana y maniquea:
Orgullo y concupiscencia
- 15.00 a 15.30 h. MARLENE AGUSTINA PARRISIUS
Sobre el mal, los demonios y la adivinación
en el pensamiento agustiniano
- 15.30 a 15.50 h. Preguntas a los expositores
- 15.50 a 16.10 h. Intervalo
- 16.10 a 16.40 h. MAYRA GROSS
*Los astros, el hogar de ángeles y demonios: la astrología ficiniana
y su estudio sobre los démones en la obra De Vita triplici (1489)*
- 16.40 a 17.10 h. ANDREA MARÍA NOEL PAUL
Sobre el problema de los demonios en el platonismo florentino:
Naturaleza y demonomagia en el pensamiento ficiniano
- 17.10 a 17.30 h. Preguntas a los expositores
- 17.30 a 17.45 h. Intervalo

Presidente de Mesa: Rubén Peretó Rivas

- 17.45 a 18.15 h. AGUSTÍN GABRIEL BIANCHI
Los sueños de la imaginación producen demonios:
magia y vínculos en Giordano Bruno
- 18.15 a 18.45 h. JUAN CARLOS ALBY
La filiación diabólica del Anticristo en los *Hechos de Tomás*
- 18.45 a 19.15 h. Preguntas a los expositores

XIVª JORNADAS NACIONALES DE FILOSOFIA MEDIEVAL

Jueves 25 de abril

Salón de Actos

Presidente de la mesa: Ricardo Díez

- 14.30 a 15.00 h. MARÍA DEL CARMEN FERNÁNDEZ
Mojones de luz, mirando hacia la aurora,
enraizados en el AGAPE, “cuna” del hombre bueno.
- 15.00 a 15.30 h. AGUSTÍN COSTA
“Voluptas cordis” La fuente de la libertad según san Agustín.
- 15.30 a 15.50 h. Preguntas a los expositores
- 15.50 a 16.10 h. Intervalo
- 16.10 a 16.40 h. CECILIA GIORDANO
La *Jerarquía Celeste* en el universo dionisiano.
Algunos elementos para su comprensión.
- 16.40 a 17.10 h. GERALD CRESTA
Proclo: trascendencia y dinamismo como fundamento de lo real
- 17.10 a 17.40 h. EDMUNDO PEDRO GOMEZ
El demonio locuaz versus la espiritualidad-pedagógica de la Palabra
en el *Sermón* 38 de Isaax de la Estrella.
- 17.40 a 18.00 h. Preguntas a los expositores
- 18.00 a 18.15 h. Intervalo
- Presidente de mesa: María Raquel Fischer
- 18.15 a 19.15 h. SILVIA MAGNAVACCA
Laetus Augustinus

XIVª JORNADAS NACIONALES DE FILOSOFIA MEDIEVAL

Viernes 26 de abril

Salón de Actos

Presidente de la mesa: Francisco Díez

- 14.30 a 15.00 h. MARISA MOSTO
La “*conciencia inhóspita*” y el demonio del mediodía.
- 15.00 a 15.30 h. SILVANA FILIPPI
Los que crucificaron a Cristo y la auténtica sede del mal moral.
Claves abelardianas para una ética cristiana.
- 15.30 a 15.50 h. Preguntas a los expositores
- 15.50 a 16.10 h. Intervalo
- 16.10 a 16.40 h. MARIA RAQUEL FISCHER
Comentario al escrito de K. Rahner en el Tomo III de Escritos de Teología: Tertulia sobre el sueño, la oración y otras cosas
- 16.40 a 17.10 h. ENRIQUE ADÚRIZ
Logoterapia. La espiritualidad recuperada para elegir entre ángeles y demonios
- 17.10 a 17.30 h. Preguntas a los expositores
- 17.30 a 17.50 h Intervalo

Presidente de Mesa: María Raquel Fischer

- 17.50 a 18.20 h. NATALIA JAKUBECKI
*Sobre el ángel perdido. ¿Un texto de inspiración anselmiana o una mera copia del tratado *Sobre la caída del Diablo*?*
- 18.20 a 18.50 h. RICARDO OSCAR DIEZ
El origen del mal en Anselmo
- 18.50 a 19.15 h. Preguntas a los expositores

Resúmenes Martes 23 de abril

Presencia de los ángeles en la obra de santa Gertrudis

Ana Laura Forastieri

Discreta en los escritos originales de la santa, la mención a los ángeles buenos cobra un gran desarrollo en los demás libros del *Legatus*, redactados por otras hermanas de la comunidad bajo la dirección de la *Redactrix*. Éstos cumplen básicamente dos ministerios: la alabanza divina y la guía y protección de los seres humanos a ellos confiados. Ciertos ángeles son también contemplados en sus misiones específicas, de acuerdo a los pasajes bíblicos a ellos referidos. La mención al demonio es en general escasa: aparece en los escritos originales de la santa, pero no recibe amplia glosa en los demás libros del *Legatus*. Estas características nos inducen a reflexionar sobre la teología de los ángeles en el *corpus* de Helfta, así como también, sobre el estilo propio de sus distintas autoras.

Intellectus agens ut capax Dei: el lugar del intelecto agente en la unión del hombre con Dios, según Dietrich von Freiberg

Fernanda Ocampo

En su *De visione beatifica* Dietrich von Freiberg sostiene que el intelecto agente (*intellectus agens*) o el fondo secreto del alma (*abditum mentis*), es capaz de Dios (*capax Dei*) de una manera excelente, más íntima, más primordial, y así por encima de todas las fuerzas y facultades que le han sido conferidas al hombre. En efecto, el intelecto agente, por emanar intelectualmente del primer principio y ser imagen (*imago*) privilegiada de Dios, es siempre capaz de Dios, convirtiéndose a Él por su propia esencia. En este trabajo, ahondaremos en los fundamentos de esta doctrina, explicitando los rasgos que hacen del intelecto agente, el principio supremo de la naturaleza humana, por el que el hombre se une íntimamente a Dios.

Ángeles y demonios luego de la Caída en la Teología de Orígenes

Leonardo Vicente Pons

La existencia de los ángeles y de los demonios es uno de los temas más presentes en la teología de Orígenes. El mal ejercicio del libre albedrío ($\tau\omicron$ $\alpha\upsilon\tau\epsilon\chi\omicron\upsilon\sigma\iota\omicron\nu$) en la primera creación o preexistencia fue la causa de la caída ($\kappa\alpha\tau\alpha\beta\omicron\lambda\eta$) de las criaturas intelectuales ($\nu\omicron\epsilon\varsigma$). Como consecuencia Dios creó un cosmos diverso y variado, la creación consecuente o segunda creación. A causa de la caída, los seres $\lambda\omicron\gamma\iota\kappa\acute{\alpha}$ se diversificaron en tres categorías de seres: ángeles, hombres y demonios, según los distintos grados de caída o alejamiento del Bien-Dios. En la segunda creación los ángeles, hombres y demonios recibieron una constitución propia y deben realizar el proceso de progreso espiritual para recuperar el estado de bienaventuranza que tenían en el inicio. Durante este progreso espiritual, los ángeles ayudan a los hombres, mientras que los demonios se comportan como potencias contrarias.

“La recepción del *dolce stil nuovo* en Marsilio Ficino (1433-1499).

El problema del amor en sus fuentes medievales y sus resonancias angélicas”

Fabián Ludueña Romandini

La ponencia tiene como objeto de estudio la interpretación que Marsilio Ficino ha propuesto del poema *Donna me prega* de Guido Cavalcanti, máxima expresión poético-conceptual del *dolce stil nuovo*. A través del examen de la exégesis ficiniana, intentaremos mostrar que, a pesar de la presencia de equivalencias formales entre ambos filósofos, el análisis de Ficino supone una ruptura teórica con el averroísmo de Cavalcanti. Al mismo tiempo, Ficino produce una profunda transformación de la filosofía del amor de Cavalcanti al cambiar su trasfondo desde la perspectiva del amor de tono provenzal del *dolce stil nuovo* hacia el simposio de cuño platónico. Este desplazamiento se acompaña de una exégesis alegórica del poema de parte de Ficino quien moviliza entonces referencias propias del neoplatonismo, la teología cristiana y la magia natural. En este último aspecto, cobran una relevancia fundamental tanto la figura de Zoroastro en tanto que *priscus theologus* o garante

de la magia astral del amor así como las elucubraciones ficinianas acerca del papel de los ángeles y demonios en su metafísica del amor.

Faut-il parler des anges?

María Raquel Fischer

El título de esta ponencia está tomado de un artículo de Stanislas Breton, publicado en la Revista de Ciencias Filosóficas y Teológicas del año 1980.

¿Por qué me interesó este artículo y su extraño título? Obviamente, no sólo por el contenido del mismo, que merecería un comentario especial, lo que de algún modo está contemplado en esta ponencia, sino, fundamentalmente por lo que lo llevó a Breton a escribirlo y que él mismo explicita al comienzo.

Reconoce en primer lugar que hay en esta temática una cuestión histórica: para ciertos espíritus críticos de la modernidad, la cuestión de los ángeles es algo en desuso, y en todo caso propiedad de los poetas.

Pero lo que desconcertó a Breton fue una cuestión mucho más decisiva: la pregunta que le hiciera un fenomenólogo eminente, Alfred Schütz, antiguo discípulo de Husserl, de quien había heredado el difícil problema de la intersubjetividad. Schütz le pregunta, tomándolo casi de sorpresa, si había leído el Tratado de los Ángeles de Santo Tomás de Aquino, y qué pensaba sobre su modo de comunicación. Y es en honor a la memoria de Schütz que decide escribir este corto tratado de angelología como complemento de una “poética de lo sensible”.

Reflexiones e interrogantes sobre la melancolía y otros males medievales y contemporáneos

Rubén Peretó Rivas

La propuesta de este trabajo en presentar para la discusión posterior tres aspectos en torno a un mal cuyas raíces se hunde en lo profundo de la naturaleza humana: la melancolía. En primer lugar, discutiré con Jennifer Radden acerca de la identificación entre la melancolía según es tratada por los autores clásicos del tema y la depresión contemporánea entendida como categoría médica. En segundo lugar, repasaré las afirmaciones de algunos autores, particularmente Marsilio Ficino, que sostienen que la melancolía es una característica propia de los intelectuales. Finalmente, analizaré los rasgos que despliegan algunos personajes claramente melancólicos de la dramaturgia shakespeariana.

Estos tres apartados de la ponencia concluirán con un interrogante destinado a ser discutido por los colegas asistentes a las Jornadas que, eventualmente, proyectarán luz sobre algunos puntos oscuros y no resueltos del todo.

Miércoles 24 de abril

El problema del mal en la antropología agustiniana y maniquea: orgullo y concupiscencia

Franco Nervi

El problema del mal es una cuestión recurrente y fundamental en el pensamiento agustiniano. El mismo es principalmente elaborado en el primer período de sus escritos, donde la comunidad maniquea – a la cual Agustín perteneció alrededor de nueve años – es el principal interlocutor de las polémicas discusiones. En estas es manifiesto un rechazo de la solución maniquea, adoptando así – neoplatonismo mediante – los principios de su nueva fe católica. Ahora bien, el modo de evaluar esta transición del pensamiento agustiniano en la bibliografía especializada se encuentra desde las últimas décadas enriquecido por el descubrimiento de fuentes maniqueas a lo largo del siglo XX.

La transformación que opera en la respuesta de Agustín en lo que refiere al origen y la naturaleza del mal, al negar su realidad sustancial, es un hecho ampliamente aceptado. No obstante, bajo otra perspectiva de estudios, podrían encontrarse ciertos conceptos caros tanto a la tradición maniquea como a los escritos de Agustín, que no apuntan tanto al mal concebido en su sustancialidad, como al modo en que es experimentado por el humano. En esta línea de investigación, abordaremos las nociones de orgullo y concupiscencia en los escritos tempranos de Agustín, estableciendo un contrapunto con el pensamiento maniqueo, a los efectos de evaluar posibles coincidencias.

Sobre el mal, los demonios y la adivinación en el pensamiento agustiniano.

Marlene Agustina Parrisius

Durante gran parte de su vida san Agustín consideró a la naturaleza del mal como un problema filosófico, al cual ha dado distintas respuestas a dicha cuestión. Durante su juventud adhirió a la solución maniquea entendiendo al mal como sustancia y como uno de los principios de lo existente. Tiempo después dejó de lado esa postura para inclinarse hacia el escepticismo formándose una idea corporal del mal. Luego de su conversión establece definitivamente su doctrina, y entiende el origen del mal como la privación de bien.

Ahora bien, el problema del mal implica además el fenómeno de los demonios y para ello Agustín escribe en el año 405 un tratado sobre *La adivinación diabólica* en el cual aborda la naturaleza de los demonios, y explica como los demonios predicen el futuro.

En este trabajo nos proponemos en primer lugar, exponer un breve recorrido de las respuestas agustinianas frente al problema del mal. En segundo lugar presentaremos la obra mencionada a fin de responder algunos interrogantes: ¿qué son los demonios y en que se distinguen de Dios y de las creaturas? ¿cómo es que los demonios adivinan el porvenir, siendo Dios quien dicta el futuro de la humanidad?

Los astros, el hogar de ángeles y demonios: la astrología ficiniana y su estudio sobre los démenes en la obra De Vita Triplici (1489)

Mayra Gross

Marsilio Ficino (1433-1499) fue un pensador florentino del siglo XV que subscribía su filosofía al neoplatonismo renacentista, o platonismo florentino. Su pensar se encuentra atravesado por nociones platónicas y cristianas, pero así también, por sabidurías antiguas como la egipcia y la caldea. Son particularmente éstas últimas fuentes las que le permiten al florentino interesarse por temas como la magia y la astrología.

De Vita Triplici (1489) es considerado un tratado médico-astroológico en el cual nuestro autor evidencia la importancia que cobra en el Renacimiento el estudio de las prácticas astroológico-mágicas. En este sentido, Ficino realiza un extenso desarrollo sobre las particularidades de los astros y de aquello que debe encargarse de estudiarlos: la astrología. En lo que respecta a nuestro trabajo, nos centraremos específicamente en el análisis que realiza Ficino de los astros y su relación con los démenes.

De esta manera, nuestro trabajo estará dividido en tres apartados: en primer lugar, expondremos la importancia y los objetivos que encierra la obra *De Vita Triplici* respecto del pensamiento del florentino; en segundo lugar, nos detendremos a explicitar en qué sentidos Ficino considera necesaria la astrología; y en último lugar, cómo ésta disciplina nos otorga un conocimiento de los démenes o espíritus que habitan en los astros y los recaudos que los hombres deben tomar respecto de ellos.

Sobre el problema de los demonios en el neoplatonismo florentino: Naturaleza y *demonomagia* en el pensamiento ficiniano

Paul, Andrea María Noel

Nuestro trabajo busca pensar como las categorías de magia y la demonología se relacionan con el problema del Eros en el pensamiento de Marsilio Ficino. Evaluaremos, por un lado, hasta qué punto el Eros platónico y la magia natural están implicados en la teoría ficiniana del “hombre-mago”. Es el mago quien se prepara espiritualmente para acceder a sus posibilidades dentro del ámbito de la naturaleza adquiriendo no sólo el conocimiento necesario sino también la práctica. Sin embargo, ni todo el conocimiento ni toda la práctica son suficientes para desarrollar el poder de la magia sino está presente el *Eros*. Por el otro, entendiendo que la magia y la astrología fueron dos elementos valiosos para Ficino en tanto, a su juicio, le ofrecían las herramientas para entender el mundo y transformarlo, buscaremos comprender dicha afirmación a partir de su doctrina sobre la influencia de los demonios. En efecto, para Ficino los planetas ejercen sus respectivas influencias sobre el alma, el cuerpo y el mundo mediante ciertos demonios, es por tal razón que insiste sobre la necesidad del conocimiento de los movimientos astroológicos y de la magia ya que representan la manifestación de los fantasmas internos y externos del hombre y del mundo.

Los sueños de la imaginación producen demonios: magia y vínculos en Giordano Bruno

Agustín Gabriel Bianchi

La existencia de démones se encuentra documentada desde los poemas de Hesíodo hasta los diálogos de Platón. Una vez admitida la existencia de los démones, era lógico que se necesitara definirlos y clasificarlos siguiendo los principios de una ciencia. Según Jámblico, el verdadero filósofo debe saber distinguir entre las distintas clases de démones (pues los había benéficos y dañinos) y los dioses superiores. La demonología, así, era una ciencia admitida como útil en la Antigüedad tardía.

En el Renacimiento, junto a la recuperación de los clásicos y de la Antigüedad en general, podemos hablar de un escenario favorable para el desarrollo de la magia natural y ciencias esotéricas como la cábala, la alquimia, la astrología y la demonología. Autores como Plotino, Plutarco, Apuleyo, Porfirio y Jámblico son retomados para nutrir las nuevas doctrinas demonológicas de autores como Marsilio Ficino, Cornelio Agrippa y Giordano Bruno.

El propósito de este trabajo es aproximarnos a la doctrina de los demonios presente en el filósofo renacentista Giordano Bruno (1548-1600). Para ello, nos centraremos en las obras latinas *De magia* (1590) y *De vinculis in genere* (1591). Los ejes centrales de la exposición serán 1) indicar las fuentes que utiliza Bruno, 2) mencionar las características principales de los demonios, y 3) señalar la relación existente entre demonios e imaginación en las obras del filósofo Nolano.

La filiación diabólica del Anticristo en los *Hechos de Tomás*

Juan Carlos Alby

Numerosos testimonios de la literatura cristiana primitiva presentan al Anticristo como hijo del diablo, tanto en sentido genérico como específico. En el primer caso, la imputación se dirige a todo aquel que imita las obras del Anticristo detalladas en el Apocalipsis de Juan. El segundo modo de filiación diabólica presenta un problema más complejo de dilucidar y se genera a partir de las distintas interpretaciones del pasaje paulino de 2 Tesalonicenses 2, 3-4, en que el Apóstol llama al Anticristo “hombre de pecado”, “el hijo de la perdición” (ὁ υἱὸς τῆς ἀπωλείας) y “el que hace frente” (ὁ ἀντικείμενος). Uno de los textos más claros con que contamos respecto del parentesco del Anticristo con el diablo lo encontramos en los Hechos apócrifos de Tomás (HchTom 32, 1-3), el cual debe ser interpretado a la luz de otros pasajes de la misma obra así como también del contexto hermenéutico de ciertos grupos gnósticos como el de los setianos (Hipólito, *Ref.* V, 20, 1) y de escritores eclesiásticos como Orígenes (*Contra Celso* VI, 42-46).

Jueves 25 de abril

Mojones de luz, mirando hacia la aurora, enraizados en el ÁGAPE, 'cuna' del hombre bueno.

María del Carmen Fernandez

En un mundo donde el 'otro' no existe: en una noche ética, se abre la mirada larga y contemplativa, hacia la 'luz' de la aurora, enraizados en el ÁGAPE, cuna del hombre bueno.

Bondad que no es mera bondadosidad, sino como expresaban los antiguos escolásticos, propiedad de quien está bien dispuesto hacia sí mismo y hacia el orden de todo el universo.

El ÁGAPE, el amor como donación que afirma y confirma al 'otro', en lo que de veras es, descubriendo para sí mismo aquello que escribe Marcel Mauss: "Uno se da al dar, y si uno se da es que se debe a sí mismo y su bien, a los otros".

Escribe M. Eckhartt: "¿Cuál es el signo distintivo de una buena persona? Una buena persona alaba a la gente buena".

"Bueno". Hay que saber que cuando decimos "bueno", el nombre o la palabra no significan ni encierran ninguna otra cosa, ni más ni menos que la mera y pura bondad; más se trata de una auto-entrega. Si decimos "bueno", comprendemos que su bondad le fue dada, infusa, engendrada por la Bondad no nacida.

De ahí que dice el Evangelio:

"Así como el padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviese vida en sí mismo". (Juan 5,25)

ÉL dice "en sí mismo" y no "por sí mismo", ya que el Padre se la dio.

"Voluptas cordis" La fuente de la libertad según San Agustín.

Agustín Costa

"Dios obra por atracción para salvaguardar la libre adhesión del hombre. En su comentario al capítulo 6 de San Juan sobre el Pan de vida. San Agustín recurre al principio epicúreo del placer como fuente del hacer humano. Él lo sitúa en las entrañas del corazón, lugar del deseo, Y explica la acción divina que "docendo trahi" al creyente al prometerle un bien mayor y perdurable, consumación del gozo,, que se le ofrece en Cristo, Pan de Vida eterna. Sólo la Bienaventuranza podrá saciar por entero, la necesidad de placer que habita y moviliza al hombre."

La *Jerarquía Celeste* en el universo dionisiano.
Algunos elementos para su comprensión.

Cecilia Giordano

Cuando Tomás de Aquino aborda el tema del poder, señala que esta palabra indica, no tanto la noción de fuerza, cuanto la de "cierta ordenación, ya respecto de la recepción de lo divino, ya respecto a las divinas operaciones que los superiores imprimen en los inferiores, elevándolos" (S Th I q.108 a. 5 ad 3). El poder implica entonces, un cierto orden de superioridad e inferioridad que exige, en primer lugar y en el plano ontológico, una multiplicidad de seres que se despliegan armónica y jerárquicamente en un universo creatural, a partir de su Principio creador. Es, entonces, función del orden; y su fin será la elevación y exaltación del mismo: desde Dios, hasta la más ínfima de sus creaturas, hacia Él. Paradójicamente, a estos conceptos no los encontramos en la obra política tomasiana, sino en su tratamiento de las naturalezas y jerarquías angélicas, una de las cuales se nombra *potestades*. La fuente principal de Tomás en este punto es *Jerarquía Celeste*, de pseudo Dionisio Areopagita. A partir fundamentalmente del neoplatonismo de Proclo y de las Escrituras, esta obra ofrece un concepto y un modelo de jerarquía, inspirados en la más eminente. Siguiendo el esquema neoplatónico de *moné – proódos – epistrophé*, este modelo comprende a los seres desde "un marcado sentido del límite (peras), orden de rango (taxis), disposición (diakosmesis), medida (metron), simetría (symmetria), proporción (analogía), gradación santa (jerarquía) ..." (von Balthasar, *Gloria. Una estética teológica*, t. 2, p. 191). El objetivo que nos planteamos inicialmente es presentar algunos elementos que permitan comprender la jerarquía celeste en la ontología dionisiana. En trabajos futuros indagaremos de qué manera este modelo jerárquico-ontológico permite justificar las potestades y sus relaciones, en otros campos.

Proclo: trascendencia y dinamismo como fundamento de lo real

Gerald Cresta

Entre las fuentes para el estudio de las propiedades trascendentales del ser, es posible señalar un tema desarrollado por Proclo en sus Elementos de Teología: la oposición entre la trascendencia de la unidad suprema y las hipóstasis subordinadas como un punto de partida para exponer la estructura dinámica presente en la realidad de los entes singulares. El presente trabajo analiza las proposiciones 1-6 de la primera parte del tratado, con el objetivo de mostrar en ellas una primera articulación del despliegue del ser en la temporalidad de los entes y consecuentemente una instancia de fundamentación metafísico-teológica de la multiplicidad de lo real.

El demonio locuaz versus la espiritualidad-pedagogía de la palabra
en el *Sermón* 38 de Isaac de la Estrella

Pedro Edmundo Gómez

Isaac de la Estrella en el primero de sus dos sermones para el tercer domingo de Cuaresma, al comentar Lc 11,14: "*Jesús estaba expulsando a un demonio que era mudo. Apenas salió el demonio, el mudo empezó a hablar...*", afirma que cada uno tiene un "demonio familiar", que es necesario conocer para pedir al Señor que lo expulse o al menos que lo someta y poder así luchar contra él. Al describir la táctica de su propio demonio, que hablándole lo hace "mudo, estúpido y sordo", propone como respuesta una espiritualidad-pedagogía de la palabra.

Laetus Augustinus

Silvia Magnavacca

En la introducción, la autora hace referencia a la idea más común que se sustenta sobre la índole del pensamiento agustiniano. Menciona también una dificultad que le es propia: la de su carácter

formalmente asistemático -lo cual, desde luego, no va en desmedro de su coherencia interna- problema que obedece tanto a la discontinuidad de la redacción como a ciertas imprecisiones en la terminología del hiponense. Ejemplifica esto último con el caso del término “*spiritus*” en la estructura antropológica cuerpo-alma-espíritu. En la segunda parte, rastrea la noción de alegría y su sede en el alma, así como la vinculación entre ese concepto y el de felicidad, equiparada con el de sabiduría. A continuación, muestra las diferencias entre la concepción estoica que Agustín conoce y la suya propia respecto de la *laetitia*. La tercera y última parte, dedicada a poner en relieve la diferencia entre esta última noción y la de *gaudium*, está centrada en textos de las *Confessiones* y aborda aspectos como los de la relación entre gozo y felicidad, gozo y salud del espíritu, gozo y búsqueda, gozo y *pax animi*.

Viernes 26 de abril

La «conciencia inhóspita» y el demonio del mediodía.

Marisa Mosto

«Conciencia inhóspita» es la expresión con la que designa el filósofo chileno Umberto Giannini al elemento esencial que define la figura de un combate espiritual que surge en el ascetismo de los padres del desierto bajo el nombre de *demonio del mediodía*. Intentaremos delimitar este elemento esencial tal como aparece en Evagrio Póntico y más tarde en el desarrollo del vicio de la acedia en el pensamiento de Tomás de Aquino, para luego mostrar su vigencia en otros autores como Pascal, Schopenhauer, Emile Cioran, y en otros contextos como el de la literatura en la poesía de Charles Baudelaire o el de la vida cotidiana en la cultura contemporánea, ámbitos todos a los que también ilumina la luz del mediodía, bajo la que inicia, quizás en sintonía con aquel demonio, la hora de Zaratustra en la obra de Nietzsche.

Los que crucificaron a Cristo y la auténtica sede del mal moral
Claves abelardianas para una ética cristiana

Silvana Filippi

Pedro Abelardo ha tenido el mérito de interrogar a fondo sobre la verdadera sede del bien y del mal moral. Es en la intención, y para Abelardo sólo en ella, donde se decide la cualidad de un acto moral. Si tal intención llega o no a consumarse resulta irrelevante desde el punto de vista de la calificación ética de un hombre, aunque ello pueda tener consecuencias, por ejemplo, en el plano legal. Abelardo no elude ninguna de las dificultades que plantea su posición llegando al extremo de preguntar por la bondad o maldad de aquellos que crucificaron a Cristo. No exenta de aspectos a discutir, la ética abelardiana se muestra, no obstante, como genuina expresión del pensamiento cristiano medieval, e incluso, como referencia valiosa para la reflexión sobre conflictos morales en el marco de nuestra civilización contemporánea.

Comentario al escrito de K. Rahner en el Tomo III de Escritos de Teología:
Tertulia sobre el sueño, la oración y otras cosas

María Raquel Fischer

Un interesante diálogo entre un médico terapéutica y un párroco en este escrito de K. Rahner muestran el difícil camino que hay que recorrer para los que no pueden conciliar el sueño. El inconsciente religioso pone de manifiesto la lucha que libran en este terreno ángeles y demonios. Los ejercicios espirituales de san Ignacio y otros textos medievales exponen el carácter exorcista que tiene, por ejemplo, la oración.

Logoterapia

La espiritualidad recuperada para elegir entre ángeles y demonios

Enrique Adúriz

En todo tiempo y lugar, sea en la edad media o en el corazón humano, se da la eterna disputa entre el bien y el mal, entre ángeles y demonios, acaso el drama humano por excelencia y en tanto fuente de tribulación y sufrimiento se nos presenta, reiteradamente, en toda solicitud de asistencia espiritual y psicológica.

El presente trabajo intenta presentar la respuesta que da la Logoterapia creada por Viktor Frankl cuya antropología de base destaca la dimensión espiritual del ser humano, el cual es pensado fundamentalmente como buscador de sentido, capaz de encontrarlo incluso en situaciones de sufrimiento inevitable.

Esta espiritualidad recuperada no se refiere a la vida religiosa ni tiene carácter confesional alguno, pero sí aloja exquisitos conceptos filosóficos: persona, libertad, responsabilidad y sentido.

El hombre, “condenado a ser libre”, deberá elegir entre opciones angelicales y demoníacas; un par de fábulas, la de los lobos que pelean en el corazón humano y la del escorpión que pica a la ranita acompañarán la reflexión general y darán realce a la antropología frankleana.

Se verán los antecedentes históricos de esta concepción antropológica y ejemplos de sus implicancias, tanto para la psicoterapia como para la psicología de la vida cotidiana.

Sobre el ángel perdido. ¿Un texto de inspiración anselmiana o una mera copia del tratado *Sobre la caída del Diablo*?

Natalia Jakubecki

El tratado *Sobre el ángel perdido* de Gilberto Crispino, escrito alrededor de 1094, es un texto de evidente inspiración anselmiana. Y a tal punto lo es, que la historiografía ha tendido a verlo como una copia de menor calidad o una especie de síntesis del célebre *Sobre la caída del Diablo* de Anselmo. La aceptación acrítica de este tipo de juicios –que creemos erróneos– ha sido, quizá, el principal motivo por el cual la producción científica dedicada a la fuente crispiniana es prácticamente nula. En esta comunicación, pues, analizaremos las premisas y argumentos centrales de ambas obras con el fin de establecer con mayor precisión hasta dónde llega la influencia de Anselmo y cuáles son, por el contrario, los aportes originales de Crispino.

El origen del mal en Anselmo

Ricardo O. Díez

El *De Casu diaboli* de Anselmo es un texto sobre el pecado angélico. Sin embargo, en el prólogo a las obras, que concluyen con ésta y quiso publicar juntas, afirma que son “tres tratados relativos al estudio de las Sagradas Escrituras”. La pregunta que surge inmediatamente es: ¿Si el Libro Revelado no narra la caída del ángel cómo, su estudio, pudo provocar este escrito?

Cuando la Biblia relata el pecado del hombre en el cap. 3 del Génesis afirma que la primera pareja humana come del fruto prohibido siguiendo las sugerencias del tentador y actuando en contra del mandato divino. Que alguien tiene hacia el mal supone una creatura mala anterior a la caída del hombre. Adán, Eva, el tentador simbolizado con la serpiente y Dios están involucrados en el relato bíblico que parece diferir en número de lo que pudo ser la acción que originó el mal entre el ángel creado y su Creador. Veamos algunos aportes que pudo usar Anselmo al estudiar la narración del pecado humano:

A) Se destacan dos intervenciones que conducen a opciones opuestas. La primera, indicada por el tentador, relaciona la desobediencia del pecado con la apetencia de *querer ser como dioses*. La segunda opción, expuesta por Eva, señala lo que Dios quería de su creatura, es decir, que no comiesen del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal.

B) Las palabras no mueven, por sí mismas, a la voluntad pero pueden tocar su intimidad y motivar la apetencia que lleva al acto. Algo debe ser querido para conducir a la acción.

C) El pecado se origina en la voluntad que, motivada por un deseo, concretó ese acto original que cambió la historia. Por la acción de comer aconteció el mal en un hombre que, hasta ese momento, carecía de toda maldad.

D) Todo lo que se hace tiene sus consecuencias. Por el pecado original se modificó la condición humana y fuimos expulsados del Paraíso.